

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador
EDICIÓN—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Madrid: 1 peseta al mes.

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director
IMPRESA—ESTEROTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6
PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración
No serán devueltos los originales
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

DEL PROBLEMA MARROQUÍ

La gravedad de un suceso

Sobre el optimismo de una Nota oficial.

Cuando aún no se habían extinguido los ecos del recentísimo optimista discurso del alto comisario de España en Marruecos, un suceso lamentable viene a demostrar a las gentes, otra vez, que la situación nuestra en África no tiene nada de halagüeña. Dos oficiales del Ejército han pagado su escote a la serie de errores que nos están haciendo fracasar en el Magreb. Y esto en territorio oficialmente pacificado. Y actuando de agresores dos individuos de las fuerzas regulares al servicio nuestro. Claro que para el Gobierno, ello carece de importancia; más, ¿cómo dejar de comprender, pese a todas las notas oficiales, que ese crimen revela que el prestigio moral de España entre los indígenas no es el que debería? Porque no se trata de un hecho aislado, sino del suceso de todos los días. Hace muy poco, dos españoles caían a las puertas de la posición de Rgaia, y esta cae la hora en que sólo se pudo rescatar el cuerpo de uno de ellos, espantosamente mutilado. Allí, en el sector de Alcazarquivir, los moros montañeses (razzian) cuando les viene en ganas a los moros que están de vena pacífica. Por la carretera de Ceuta a Tetuán no cesan de sonar tiros. No se nos respeta. Y no se nos respeta porque no tenemos la menor noción de lo que debe hacerse, o porque, si se tiene, no hay el menor vislumbre de ello.

Si poseyéramos la autoridad moral que deriva del éxito—y el éxito no es otra cosa que el fruto de una dirección acertada—, no se atrevería ningún indígena a realizar, dentro de la zona pacificada, hechos como el que le costó la vida a ese oficial y tiene a otro en trance de muerte. Podría haber agresiones, como las hay en la línea avanzada, pero nunca dentro de los sectores acordados por nuestras fuerzas. Esto es elemental y todas las notas oficiales del mundo no lograrán oscurecerlo ni desmentirlo. Ahí lo está pregando el ejemplo de la zona francesa. Pero, ¿cómo hemos de infundirles respeto a los indígenas, si nos ven, y, gr., compelidos a pedir permiso a un agente nuestro, El Raisuli, cada vez que se hace preciso que pase tropas o viandantes por el Fondac? ¿Cómo han de tenernos en la estimación moral que es base esencialísima de toda fructífera labor colonizadora, si advierten que allí, junto a la zona de Larache, en todo Yebala, no somos nada, porque un moro, El Raisuli, es el que manda como señor y dueño?

Las torpezas se pagan, y ninguna tan nefanda como la de haber sacrificado todas las apariencias externas de la autoridad al desempeño de la política raisuliana. El indígena sabe que España le da pingües sumas al sultán del monte, y como no ve acanalamiento alguno del célebre cherif para con nosotros, concluye fatalmente que obedecer quiere. Más aún. En las cañales se sabe que en la mejala de El Raisuli tienen acogida los desertores de nuestras fuerzas regulares, y que no se hace nada para impedirlo. Que hay pruebas fehacientes—tal vez se hable de ello en el famoso expediente a que ha dado lugar una denuncia del comandante Sr. Querubén—de que ciertos agentes de El Raisuli estimulan la desertión cuando no la venida de municiones, entre los indígenas de los tabores. Y como ven eso, deducen cosas poco favorables para nuestro prestigio político, que necesitaba ser enorme para determinar sumisiones verdaderas. Los que romozcan un poco la psicología del indígena magrebino pueden ir enlazando estos hechos hasta venir a parar a las agresiones que ahora han conmovido tan hondamente a la opinión. Si el moro temiese al poder de España, si tuviera noción exacta de él, la zona "pacificada" no sería teatro de hechos como el que ha concedido tan poca importancia el Gobierno y que constituye síntoma evidente de una fenomenología que va transpirando al través de la curisima censura oficial. Hoy, son las agresiones en el campo; mañana, serán en las poblaciones.

En tanto, el Congreso está casi nudo. Lo de Marruecos no llega a él sino de modo eventual, en interpellaciones hechas de pasada en otros temas. Profrasea ahogar en el silencio el cúmulo de errores que nos van llevando a lo irreparable, y ningún albadonazo logra hacerse oír en aquel recinto. No hace muchos días, el Sr. Lloréns lanzó al hemiciclo un puñado de verdades, las mismas dolorosas verdades que venimos divulgando hace muchos meses desde EL MUNDO, y no hubo modo de que penetrasen al través de la insensibilizada corteza de nuestro parlamentarismo. Dieron motivo a un debate, y se prefirió darlas por no oídas. Hoy, por lo mismo que de ese orden general de cosas que hemos traído en Marruecos, dimanan acontecimientos como el de Larache, conviene reproducir la descripción fotográfica hecha por el Sr. Lloréns.

En la parte de Africa correspondiente a Tetuán—dijo—, el Ejército español posee casi tan sólo el terreno que pisa: una faja estrecha, que se extiende desde Lanzun al este hasta Tetuán, y otra, tampoco muy ancha, de Tetuán a Ceuta, y no es raro que al caminar por ella sienta algún tiro. Ahora, el residente general o ha hecho presente al Jefe del ferrocarril, cuyo trazado dice ha tenido que cambiarse a consecuencia de las agresiones de los moros. Es verdad que no creo yo que el punto donde se había de establecer la estación en Ceuta haya sido sustituido por culpa de las agresiones de enemigos, sino por la de los cristianos. Además, allí en Tetuán hay una personalidad dichosa que ha descubierto la piedra filosofal, que es el alfalfa, cuya misión es esencialísima. Se habla en el Congreso de los Diputados de inter-

CHAMBERO DELINCUENTIAZ

ASALTO NOCTURNO DE UNA TIENDA DE "OBJETOS" DE COMER

La dueña despierta, y reconoce a uno de los ladrones.

Gijón 19 (8,15 n.) Próximamente, a las tres y media de la madrugada de anteyer, la industrial doña María Corujo, dueña de la tienda de comestibles establecida en la casa número 23 de la calle de Dindurra, sintió ruidos extraños que la hicieron abandonar el local para dirigirse al establecimiento. Al llegar al mostrador, encontró a la señora frente a dos hombres, los cuales, al ver que la dueña requería el auxilio de su esposo, ganaron la puerta, dándose a la fuga. La comerciante pudo reconocer a uno de los asaltantes de su tienda, quien resultó ser José Rubiera Fernández (a) Pirrión, vecino de la calle de Garcilaso de la Vega. Los serenos, cuyos auxilios fueron requeridos, procedieron a la detención del José Rubiera, el que conducido a la Inspección, manifestó que el otro individuo que le acompañaba era Bernardino González Sánchez (a) Carrero del Llano.

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

UNA RECIENTE NACIDA ES ARROJADA AL CEMENTERIO DE RONDA

Al ser detenida, por sospechas, se suicida un labrador.

MÁLAGA 20 (8,15 m.) Dicen de Ronda que unos albañiles que trabajaban en el cementerio de aquella localidad, oyeron de pronto el llanto de un niño, encontrándose a poco con una recién nacida, que debió ser arrojada por las tapias del cementerio, pues presentaba erosiones en el cuerpo. El conserje, en compañía del capellán, llevaron a la criatura a la Inclusa. El médico del establecimiento apreció a la recién nacida, además de las erosiones, una importante herida en la cabeza. Se sospecha que algún vecino de algún pueblo cercano llevó a la niña a la Inclusa de Ronda, y que al pasar por el cementerio decidieron no seguir hasta la población. La Guardia civil, en previsión de que los autores del hecho se ocultaran en una huerta próxima, fueron a ella pidiendo que se presentase el labrador Manuel Delgado. Como tardara en presentarse, fueron en su busca, viendo que Manuel acababa de ser arrojado en un arroyo cercano a la huerta en el suelo. La opinión localiona este suceso con el infanticidio.—Molero.

DE LA FAMILIA DE MONIPODIO

TRES "PEQUEÑOS" LADRONES QUE RESULTAN "GRANDES"

DELINCUENCIA Y NECESIDAD

El "Soldadito".

Hace pocos días, y en el momento de rebajar a una dama su bolso, fui detenida en plena Puerta del Sol una "encuicada" de once años que, según se supo poco después, no era la vieja perflera que a apoderarse de lo ajeno se dedicaba. La escena es triste; las consecuencias que de tal situación pueden sacarse darían al amigo Noel margen para un luminoso documento largo y largo artículo, que yo no he de escribir. Las lamentaciones me ponen triste y yo no quiero ser esclavo de nadie, y menos de la melancolía. Así, pues, dejemos el lamento para quien guste de expresarlo, y vamos nosotros a recordar muy rápidamente, pintorescamente si puede ser, a varios "casos" que, sin llegar a los quince años, hazasas hicieron tan limpias y bien llevadas que papá Monipodio, desde el infierno, las tendrá muy en cuenta y pide que las apaluda con Candela, el "gucan pacoza", y con "Rinconetes", el muy avispado. No hace muchos años un moicito me vino alto que un bastón y más ágil que una liebre, al que luego los de la "boña" llamaron el Soldadito, "trabajaba" por la calle de Atocha, Matute y Huertas; iba el tal muchacho con calzón corto, gorrita de marino y cartera. ¿Qué había sido de aquel niño ladrón que tan "vivos" era y para alimentar a la que le trajo al mundo robaba? Si en algún presidio está, sírvale estas líneas de saludo. Yo, quiero confesarme, fui encubridor suyo una vez. ¿Que cómo fué ello? En la calle de Sevilla se vendían los billetes para los toros. Torabant el día de autos Guerrita y Revette; yo, como otros muchos chiflados, formada cola. Tres ó cuatro presitos delante de mí huía un señor gordo y rubio una cadena de oro, y pendiente de ella, como dije, una mota de oro y metal. El Soldadito pasó corriendo junto a mí persona y a poco le vi cerca del gordo encadenado. ¿Maniobraba con una limpieza! De pronto miró hacia donde yo estaba; nuestros mirares se encontraron; el mío fué de reproche, el suyo de súplica y... le dejé robar. La orza de oro fué a sus manos. Desde la acera de enfrente me sonrió, quitándose la gorrita; al suelo fueron mis ojos. Algunas veces le vi después, y siempre, siempre me saludó con toda cortesía.

ANTE LAS ELECCIONES

Política vallisoletana

VALADOLID 19. Parecía que se ha llegado de hecho a un pacto entre abstas y mauristas para luchar en las elecciones por la provincia. Al principio los dos partidos pensaron en elementos extraños a la provincia; pero las exploraciones que previamente se hicieron acusaron franco descontento. La cosa quedó en explicación. De poco tiempo acá los partidos locales imponen candidatos de todas las provincias menos de Valladolid, y ello ha producido una legítima irritación. En vista de ello, como digo, se llegó a un arreglo entre las dos fuerzas monárquicas importantes, la ablista y la maurista. En el pacto claro que reservaba se cede el distrito de Villalón al Sr. Lázaro Alonso, ablista. Situó la oposición el maurista Sr. Fraile. La vacante de senador la cubrirá el Sr. Jalón, maurista, que ha sido ya diputado a Cortes y senador. Lo mismo el Sr. Lázaro Alonso que el señor Fraile, son personas muy conocidas e hijas del país. El Sr. Regresa, que hubiera sido también un candidato de fuerza por Villalón, declinó el ofrecimiento.—C.

POR TELEGRAMA

LOS MAESTROS QUIEREN COMR UN POCO MAS

LORCA 20 (8 m.) Reunidos ayer tarde en Asamblea los maestros nacionales de Lorca y Totana, acordaron pedir al Gobierno que se incluya a la clase en el proyecto de ley de mejora de sueldos de los funcionarios civiles, ya que con lo que cobran no pueden ni cubrir sus más perentorias necesidades. El acto estuvo muy concurrido, dominando el entusiasmo y los temperamentos eréticos.—C.

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

UNA RECIENTE NACIDA ES ARROJADA AL CEMENTERIO DE RONDA

Al ser detenida, por sospechas, se suicida un labrador.

MÁLAGA 20 (8,15 m.) Dicen de Ronda que unos albañiles que trabajaban en el cementerio de aquella localidad, oyeron de pronto el llanto de un niño, encontrándose a poco con una recién nacida, que debió ser arrojada por las tapias del cementerio, pues presentaba erosiones en el cuerpo. El conserje, en compañía del capellán, llevaron a la criatura a la Inclusa. El médico del establecimiento apreció a la recién nacida, además de las erosiones, una importante herida en la cabeza. Se sospecha que algún vecino de algún pueblo cercano llevó a la niña a la Inclusa de Ronda, y que al pasar por el cementerio decidieron no seguir hasta la población. La Guardia civil, en previsión de que los autores del hecho se ocultaran en una huerta próxima, fueron a ella pidiendo que se presentase el labrador Manuel Delgado. Como tardara en presentarse, fueron en su busca, viendo que Manuel acababa de ser arrojado en un arroyo cercano a la huerta en el suelo. La opinión localiona este suceso con el infanticidio.—Molero.

DE LA FAMILIA DE MONIPODIO

TRES "PEQUEÑOS" LADRONES QUE RESULTAN "GRANDES"

DELINCUENCIA Y NECESIDAD

El "Soldadito". Hace pocos días, y en el momento de rebajar a una dama su bolso, fui detenida en plena Puerta del Sol una "encuicada" de once años que, según se supo poco después, no era la vieja perflera que a apoderarse de lo ajeno se dedicaba. La escena es triste; las consecuencias que de tal situación pueden sacarse darían al amigo Noel margen para un luminoso documento largo y largo artículo, que yo no he de escribir. Las lamentaciones me ponen triste y yo no quiero ser esclavo de nadie, y menos de la melancolía. Así, pues, dejemos el lamento para quien guste de expresarlo, y vamos nosotros a recordar muy rápidamente, pintorescamente si puede ser, a varios "casos" que, sin llegar a los quince años, hazasas hicieron tan limpias y bien llevadas que papá Monipodio, desde el infierno, las tendrá muy en cuenta y pide que las apaluda con Candela, el "gucan pacoza", y con "Rinconetes", el muy avispado. No hace muchos años un moicito me vino alto que un bastón y más ágil que una liebre, al que luego los de la "boña" llamaron el Soldadito, "trabajaba" por la calle de Atocha, Matute y Huertas; iba el tal muchacho con calzón corto, gorrita de marino y cartera. ¿Qué había sido de aquel niño ladrón que tan "vivos" era y para alimentar a la que le trajo al mundo robaba? Si en algún presidio está, sírvale estas líneas de saludo. Yo, quiero confesarme, fui encubridor suyo una vez. ¿Que cómo fué ello? En la calle de Sevilla se vendían los billetes para los toros. Torabant el día de autos Guerrita y Revette; yo, como otros muchos chiflados, formada cola. Tres ó cuatro presitos delante de mí huía un señor gordo y rubio una cadena de oro, y pendiente de ella, como dije, una mota de oro y metal. El Soldadito pasó corriendo junto a mí persona y a poco le vi cerca del gordo encadenado. ¿Maniobraba con una limpieza! De pronto miró hacia donde yo estaba; nuestros mirares se encontraron; el mío fué de reproche, el suyo de súplica y... le dejé robar. La orza de oro fué a sus manos. Desde la acera de enfrente me sonrió, quitándose la gorrita; al suelo fueron mis ojos. Algunas veces le vi después, y siempre, siempre me saludó con toda cortesía.

ANTE LAS ELECCIONES

Política vallisoletana

VALADOLID 19. Parecía que se ha llegado de hecho a un pacto entre abstas y mauristas para luchar en las elecciones por la provincia. Al principio los dos partidos pensaron en elementos extraños a la provincia; pero las exploraciones que previamente se hicieron acusaron franco descontento. La cosa quedó en explicación. De poco tiempo acá los partidos locales imponen candidatos de todas las provincias menos de Valladolid, y ello ha producido una legítima irritación. En vista de ello, como digo, se llegó a un arreglo entre las dos fuerzas monárquicas importantes, la ablista y la maurista. En el pacto claro que reservaba se cede el distrito de Villalón al Sr. Lázaro Alonso, ablista. Situó la oposición el maurista Sr. Fraile. La vacante de senador la cubrirá el Sr. Jalón, maurista, que ha sido ya diputado a Cortes y senador. Lo mismo el Sr. Lázaro Alonso que el señor Fraile, son personas muy conocidas e hijas del país. El Sr. Regresa, que hubiera sido también un candidato de fuerza por Villalón, declinó el ofrecimiento.—C.

POR TELEGRAMA

LOS MAESTROS QUIEREN COMR UN POCO MAS

LORCA 20 (8 m.) Reunidos ayer tarde en Asamblea los maestros nacionales de Lorca y Totana, acordaron pedir al Gobierno que se incluya a la clase en el proyecto de ley de mejora de sueldos de los funcionarios civiles, ya que con lo que cobran no pueden ni cubrir sus más perentorias necesidades. El acto estuvo muy concurrido, dominando el entusiasmo y los temperamentos eréticos.—C.

COMENTARIO

Una interviii imaginaria

Lo que dice la estatua de D. Pedro Calderón.

Lugar de la escena, en la plaza de Santa Ana, una de estas apacibles tardes de ideal temperatura, de encantadora tibieza. En medio de la plaza, como es sabido, se alza el monumento a D. Pedro Calderón. Esto del monumento a D. Pedro Calderón ha dado motivo para escribir abundantemente a multitud de cronistas, sólo por el emplazamiento de la estatua frente al Corral del Príncipe y con motivo de si en el teatro Español se representaban ó no se representaban obras clásicas, ó si se representaban con lamentable frecuencia obras extranjeras. Estos estudios de la tradición sólo se preocupan de que los demás atiendan y respeten a la tradición, al casticismo, etc.; por su parte, ellos escriben en una jergonaza galicista, con la agravante de que ignoran cuándo su bien tajada pérola incurre en galicismo. Allí está envuelto en su capa de mármol el bueno de D. Pedro Calderón. Lo circundan los niños y las niñas que utilizan la parte que las cervicerías han dejado libre en la plaza de Santa Ana para sus juegos. Como aún no es noche cerrada, la estatua permanece inmóvil. Nadie desconoce que, según los aludidos cronistas, dotados de imaginación calenturienta, las estatuas, durante la noche, y eso hasta las doce en punto, suelen abandonar sus respectivos pedestales, exactamente igual que ocurre en el drama de D. José Zorrilla. Si la estatua viera y oyera, vería alrededor un conjunto heterogéneo compuesto de seres que ingurgitan un líquido amarillento y espumoso. Vería eso y oíría también que muchos de los consumidores del brebaje de color de topacio, se expresaban en un idioma bárbaro é ininteligible para don Pedro Calderón, que si bien conocía el latín y el griego, no se hallaba disciplinado en las lenguas europeas. Hombres fuertes, robustos, de testas esfericas, los tudescos; más ligeros, más expresivos, en los ademanos, más nerviosos, los compatriotas del autor de La vida es sueño, en los que don Pedro Calderón tendría que reconocer a sus propios nietos. Si la estatua se animase, escucharía que las niñas cantan las antiguas canciones infantiles con igual acento y entonación que las niñas contemporáneas suyas, cuando D. Pedro era Periquito nada más y acudía a distraer sus ocios, entre las horas de estudio, al Prado de San Fermín, también muy explotado y esquilmado por chicos de esos del "pluggiera á Dios", "o voto á bríos" y todas las demás interjecciones de la jerga de capa y espada. Pero no puede negarse que calderonismo y concepto caballeresco del honor son términos sinónimos, y a eso vamos. Nos pusimos a mirar a la estatua con cierta fijez. Unos murciélagos alevosos revoloteaban sobre D. Pedro Calderón, escéptica y desdiciosa.

COMENTARIO

Una interviii imaginaria

Lugar de la escena, en la plaza de Santa Ana, una de estas apacibles tardes de ideal temperatura, de encantadora tibieza. En medio de la plaza, como es sabido, se alza el monumento a D. Pedro Calderón. Esto del monumento a D. Pedro Calderón ha dado motivo para escribir abundantemente a multitud de cronistas, sólo por el emplazamiento de la estatua frente al Corral del Príncipe y con motivo de si en el teatro Español se representaban ó no se representaban obras clásicas, ó si se representaban con lamentable frecuencia obras extranjeras. Estos estudios de la tradición sólo se preocupan de que los demás atiendan y respeten a la tradición, al casticismo, etc.; por su parte, ellos escriben en una jergonaza galicista, con la agravante de que ignoran cuándo su bien tajada pérola incurre en galicismo. Allí está envuelto en su capa de mármol el bueno de D. Pedro Calderón. Lo circundan los niños y las niñas que utilizan la parte que las cervicerías han dejado libre en la plaza de Santa Ana para sus juegos. Como aún no es noche cerrada, la estatua permanece inmóvil. Nadie desconoce que, según los aludidos cronistas, dotados de imaginación calenturienta, las estatuas, durante la noche, y eso hasta las doce en punto, suelen abandonar sus respectivos pedestales, exactamente igual que ocurre en el drama de D. José Zorrilla. Si la estatua viera y oyera, vería alrededor un conjunto heterogéneo compuesto de seres que ingurgitan un líquido amarillento y espumoso. Vería eso y oíría también que muchos de los consumidores del brebaje de color de topacio, se expresaban en un idioma bárbaro é ininteligible para don Pedro Calderón, que si bien conocía el latín y el griego, no se hallaba disciplinado en las lenguas europeas. Hombres fuertes, robustos, de testas esfericas, los tudescos; más ligeros, más expresivos, en los ademanos, más nerviosos, los compatriotas del autor de La vida es sueño, en los que don Pedro Calderón tendría que reconocer a sus propios nietos. Si la estatua se animase, escucharía que las niñas cantan las antiguas canciones infantiles con igual acento y entonación que las niñas contemporáneas suyas, cuando D. Pedro era Periquito nada más y acudía a distraer sus ocios, entre las horas de estudio, al Prado de San Fermín, también muy explotado y esquilmado por chicos de esos del "pluggiera á Dios", "o voto á bríos" y todas las demás interjecciones de la jerga de capa y espada. Pero no puede negarse que calderonismo y concepto caballeresco del honor son términos sinónimos, y a eso vamos. Nos pusimos a mirar a la estatua con cierta fijez. Unos murciélagos alevosos revoloteaban sobre D. Pedro Calderón, escéptica y desdiciosa.

COMENTARIO

Una interviii imaginaria

Lugar de la escena, en la plaza de Santa Ana, una de estas apacibles tardes de ideal temperatura, de encantadora tibieza. En medio de la plaza, como es sabido, se alza el monumento a D. Pedro Calderón. Esto del monumento a D. Pedro Calderón ha dado motivo para escribir abundantemente a multitud de cronistas, sólo por el emplazamiento de la estatua frente al Corral del Príncipe y con motivo de si en el teatro Español se representaban ó no se representaban obras clásicas, ó si se representaban con lamentable frecuencia obras extranjeras. Estos estudios de la tradición sólo se preocupan de que los demás atiendan y respeten a la tradición, al casticismo, etc.; por su parte, ellos escriben en una jergonaza galicista, con la agravante de que ignoran cuándo su bien tajada pérola incurre en galicismo. Allí está envuelto en su capa de mármol el bueno de D. Pedro Calderón. Lo circundan los niños y las niñas que utilizan la parte que las cervicerías han dejado libre en la plaza de Santa Ana para sus juegos. Como aún no es noche cerrada, la estatua permanece inmóvil. Nadie desconoce que, según los aludidos cronistas, dotados de imaginación calenturienta, las estatuas, durante la noche, y eso hasta las doce en punto, suelen abandonar sus respectivos pedestales, exactamente igual que ocurre en el drama de D. José Zorrilla. Si la estatua viera y oyera, vería alrededor un conjunto heterogéneo compuesto de seres que ingurgitan un líquido amarillento y espumoso. Vería eso y oíría también que muchos de los consumidores del brebaje de color de topacio, se expresaban en un idioma bárbaro é ininteligible para don Pedro Calderón, que si bien conocía el latín y el griego, no se hallaba disciplinado en las lenguas europeas. Hombres fuertes, robustos, de testas esfericas, los tudescos; más ligeros, más expresivos, en los ademanos, más nerviosos, los compatriotas del autor de La vida es sueño, en los que don Pedro Calderón tendría que reconocer a sus propios nietos. Si la estatua se animase, escucharía que las niñas cantan las antiguas canciones infantiles con igual acento y entonación que las niñas contemporáneas suyas, cuando D. Pedro era Periquito nada más y acudía a distraer sus ocios, entre las horas de estudio, al Prado de San Fermín, también muy explotado y esquilmado por chicos de esos del "pluggiera á Dios", "o voto á bríos" y todas las demás interjecciones de la jerga de capa y espada. Pero no puede negarse que calderonismo y concepto caballeresco del honor son términos sinónimos, y a eso vamos. Nos pusimos a mirar a la estatua con cierta fijez. Unos murciélagos alevosos revoloteaban sobre D. Pedro Calderón, escéptica y desdiciosa.

COMENTARIO

Una interviii imaginaria

Lugar de la escena, en la plaza de Santa Ana, una de estas apacibles tardes de ideal temperatura, de encantadora tibieza. En medio de la plaza, como es sabido, se alza el monumento a D. Pedro Calderón. Esto del monumento a D. Pedro Calderón ha dado motivo para escribir abundantemente a multitud de cronistas, sólo por el emplazamiento de la estatua frente al Corral del Príncipe y con motivo de si en el teatro Español se representaban ó no se representaban obras clásicas, ó si se representaban con lamentable frecuencia obras extranjeras. Estos estudios de la tradición sólo se preocupan de que los demás atiendan y respeten a la tradición, al casticismo, etc.; por su parte, ellos escriben en una jergonaza galicista, con la agravante de que ignoran cuándo su bien tajada pérola incurre en galicismo. Allí está envuelto en su capa de mármol el bueno de D. Pedro Calderón. Lo circundan los niños y las niñas que utilizan la parte que las cervicerías han dejado libre en la plaza de Santa Ana para sus juegos. Como aún no es noche cerrada, la estatua permanece inmóvil. Nadie desconoce que, según los aludidos cronistas, dotados de imaginación calenturienta, las estatuas, durante la noche, y eso hasta las doce en punto, suelen abandonar sus respectivos pedestales, exactamente igual que ocurre en el drama de D. José Zorrilla. Si la estatua viera y oyera, vería alrededor un conjunto heterogéneo compuesto de seres que ingurgitan un líquido amarillento y espumoso. Vería eso y oíría también que muchos de los consumidores del brebaje de color de topacio, se expresaban en un idioma bárbaro é ininteligible para don Pedro Calderón, que si bien conocía el latín y el griego, no se hallaba disciplinado en las lenguas europeas. Hombres fuertes, robustos, de testas esfericas, los tudescos; más ligeros, más expresivos, en los ademanos, más nerviosos, los compatriotas del autor de La vida es sueño, en los que don Pedro Calderón tendría que reconocer a sus propios nietos. Si la estatua se animase, escucharía que las niñas cantan las antiguas canciones infantiles con igual acento y entonación que las niñas contemporáneas suyas, cuando D. Pedro era Periquito nada más y acudía a distraer sus ocios, entre las horas de estudio, al Prado de San Fermín, también muy explotado y esquilmado por chicos de esos del "pluggiera á Dios", "o voto á bríos" y todas las demás interjecciones de la jerga de capa y espada. Pero no puede negarse que calderonismo y concepto caballeresco del honor son términos sinónimos, y a eso vamos. Nos pusimos a mirar a la estatua con cierta fijez. Unos murciélagos alevosos revoloteaban sobre D. Pedro Calderón, escéptica y desdiciosa.

COMENTARIO

Una interviii imaginaria

Lugar de la escena, en la plaza de Santa Ana, una de estas apacibles tardes de ideal temperatura, de encantadora tibieza. En medio de la plaza, como es sabido, se alza el monumento a D. Pedro Calderón. Esto del monumento a D. Pedro Calderón ha dado motivo para escribir abundantemente a multitud de cronistas, sólo por el emplazamiento de la estatua frente al Corral del Príncipe y con motivo de si en el teatro Español se representaban ó no se representaban obras clásicas, ó si se representaban con lamentable frecuencia obras extranjeras. Estos estudios de la tradición sólo se preocupan de que los demás atiendan y respeten a la tradición, al casticismo, etc.; por su parte, ellos escriben en una jergonaza galicista, con la agravante de que ignoran cuándo su bien tajada pérola incurre en galicismo. Allí está envuelto en su capa de mármol el bueno de D. Pedro Calderón. Lo circundan los niños y las niñas que utilizan la parte que las cervicerías han dejado libre en la plaza de Santa Ana para sus juegos. Como aún no es noche cerrada, la estatua permanece inmóvil. Nadie desconoce que, según los aludidos cronistas, dotados de imaginación calenturienta, las estatuas, durante la noche, y eso hasta las doce en punto, suelen abandonar sus respectivos pedestales, exactamente igual que ocurre en el drama de D. José Zorrilla. Si la estatua viera y oyera, vería alrededor un conjunto heterogéneo compuesto de seres que ingurgitan un líquido amarillento y espumoso. Vería eso y oíría también que muchos de los consumidores del brebaje de color de topacio, se expresaban en un idioma bárbaro é ininteligible para don Pedro Calderón, que si bien conocía el latín y el griego, no se hallaba disciplinado en las lenguas europeas. Hombres fuertes, robustos, de testas esfericas, los tudescos; más ligeros, más expresivos, en los ademanos, más nerviosos, los compatriotas del autor de La vida es sueño, en los que don Pedro Calderón tendría que reconocer a sus propios nietos. Si la estatua se animase, escucharía que las niñas cantan las antiguas canciones infantiles con igual acento y entonación que las niñas contemporáneas suyas, cuando D. Pedro era Periquito nada más y acudía a distraer sus ocios, entre las horas de estudio, al Prado de San Fermín, también muy explotado y esquilmado por chicos de esos del "pluggiera á Dios", "o voto á bríos" y todas las demás interjecciones de la jerga de capa y espada. Pero no puede negarse que calderonismo y concepto caballeresco del honor son términos sinónimos, y a eso vamos. Nos pusimos a mirar a la estatua con cierta fijez. Unos murciélagos alevosos revoloteaban sobre D. Pedro Calderón, escéptica y desdiciosa.

COMENTARIO

Una interviii imaginaria

Lugar de la escena, en la plaza de Santa Ana, una de estas apacibles tardes de ideal temperatura, de encantadora tibieza. En medio de la plaza, como es sabido, se alza el monumento a D. Pedro Calderón. Esto del monumento a D. Pedro Calderón ha dado motivo para escribir abundantemente a multitud de cronistas, sólo por el emplazamiento de la estatua frente al Corral del Príncipe y con motivo de si en el teatro Español se representaban ó no se representaban obras clásicas, ó si se representaban con lamentable frecuencia obras extranjeras. Estos estudios de la tradición sólo se preocupan de que los demás atiendan y respeten a la tradición, al casticismo, etc.; por su parte, ellos escriben en una jergonaza galicista, con la agravante de que ignoran cuándo su bien tajada pérola incurre en galicismo. Allí está envuelto en su capa de mármol el bueno de D. Pedro Calderón. Lo circundan los niños y las niñas que utilizan la parte que las cervicerías han dejado libre en la plaza de Santa Ana para sus juegos. Como aún no es noche cerrada, la estatua permanece inmóvil. Nadie desconoce que, según los aludidos cronistas, dotados de imaginación calenturienta, las estatuas, durante la noche, y eso hasta las doce en punto, suelen abandonar sus respectivos pedestales, exactamente igual que ocurre en el drama de D. José Zorrilla. Si la estatua viera y oyera, vería alrededor un conjunto heterogéneo compuesto de seres que ingurgitan un líquido amarillento y espumoso. Vería eso y oíría también que muchos de los consumidores del brebaje de color de topacio, se expresaban en un idioma bárbaro é ininteligible para don Pedro Calderón, que si bien conocía el latín y el griego, no se hallaba disciplinado en las lenguas europeas. Hombres fuertes, robustos, de testas esfericas, los tudescos; más ligeros, más expresivos, en los ademanos, más nerviosos, los compatriotas del autor de La vida es sueño, en los que don Pedro Calderón tendría que reconocer a sus propios nietos. Si la estatua se animase, escucharía que las niñas cantan las antiguas canciones infantiles con igual acento y entonación que las niñas contemporáneas suyas, cuando D. Pedro era Periquito nada más y acudía a distraer sus ocios, entre las horas de estudio, al Prado de San Fermín, también muy explotado y esquilmado por chicos de esos del "pluggiera á Dios", "o voto á bríos" y todas las demás interjecciones de la jerga de capa y espada. Pero no puede negarse que calderonismo y concepto caballeresco del honor son términos sinónimos, y a eso vamos. Nos pusimos a mirar a la estatua con cierta fijez. Unos murciélagos alevosos revoloteaban sobre D. Pedro Calderón, escéptica y desdiciosa.

COMENTARIO

Una interviii imaginaria

Lo que dice la estatua de D. Pedro Calderón.

Lugar de la escena, en la plaza de Santa Ana, una de estas apacibles tardes de ideal temperatura, de encantadora tibieza. En medio de la plaza, como es sabido, se alza el monumento a D. Pedro Calderón. Esto del monumento a D. Pedro Calderón ha dado motivo para escribir abundantemente a multitud de cronistas, sólo por el emplazamiento de la estatua frente al Corral del Príncipe y con motivo de si en el teatro Español se representaban ó no se representaban obras clásicas, ó si se representaban con lamentable frecuencia obras extranjeras. Estos estudios de la tradición sólo se preocupan de que los demás atiendan y respeten a la tradición, al casticismo, etc.; por su parte, ellos escriben en una jergonaza galicista, con la agravante de que ignoran cuándo su bien tajada pérola incurre en galicismo. Allí está envuelto en su capa de mármol el bueno de D. Pedro Calderón. Lo circundan los niños y las niñas que utilizan la parte que las cervicerías han dejado libre en la plaza de Santa Ana para sus juegos. Como aún no es noche cerrada, la estatua permanece inmóvil. Nadie desconoce que, según los aludidos cronistas, dotados de imaginación calenturienta, las estatuas, durante la noche, y eso hasta las doce en punto, suelen abandonar sus respectivos pedestales, exactamente igual que ocurre en el drama de D. José Zorrilla. Si la estatua viera y oyera, vería alrededor un conjunto heterogéneo compuesto de seres que ingurgitan un líquido amarillento y espumoso. Vería eso y oíría también que muchos de los consumidores del brebaje de color de topacio, se expresaban en un idioma bárbaro é ininteligible para don Pedro Calderón, que si bien conocía el latín y el griego, no se hallaba disciplinado en las lenguas europeas. Hombres fuertes, robustos, de testas esfericas, los tudescos; más ligeros, más expresivos, en los ademanos, más nerviosos, los compatriotas del autor de La vida es sueño, en los que don Pedro Calderón tendría que reconocer a sus propios nietos. Si la estatua se animase, escucharía que las niñas cantan las antiguas canciones infantiles con igual acento y entonación que las niñas contemporáneas suyas, cuando D. Pedro era Periquito nada más y acudía a distraer sus ocios, entre las horas de estudio, al Prado de San Fermín, también muy explotado y esquilmado por chicos de esos del "pluggiera á Dios", "o voto á bríos" y todas las demás interjecciones de la jerga de capa y espada. Pero no puede negarse que calderonismo y concepto caballeresco del honor son términos sinónimos, y a eso vamos. Nos pusimos a mirar a la estatua con cierta fijez. Unos murciélagos alevosos revoloteaban sobre D. Pedro Calderón, escéptica y desdiciosa.

COMENTARIO

Una interviii imaginaria

Lugar de la escena, en la plaza de Santa Ana, una de estas apacibles tardes de ideal temperatura, de encantadora tibieza. En medio de la plaza, como es sabido, se alza el monumento a D. Pedro Calderón. Esto del monumento a D. Pedro Calderón ha dado motivo para escribir abundantemente a multitud de cronistas, sólo por el emplazamiento de la estatua frente al Corral del Príncipe y con motivo de si en el teatro Español se representaban ó no se representaban obras clásicas, ó si se representaban con lamentable frecuencia obras extranjeras. Estos estudios de la tradición sólo se preocupan de que los demás atiendan y respeten a la tradición, al casticismo, etc.; por su parte, ellos escriben en una jergonaza galicista, con la agravante de que ignoran cuándo su bien tajada pérola incurre en galicismo. Allí está envuelto en su capa de mármol el bueno de D. Pedro Calderón. Lo circundan los niños y las niñas que utilizan la parte que las cervicerías han dejado libre en la plaza de Santa Ana para sus juegos. Como aún no es noche cerrada, la estatua permanece inmóvil. Nadie desconoce que, según los aludidos cronistas, dotados de imaginación calenturienta, las estatuas, durante la noche, y eso hasta las doce en punto, suelen abandonar sus respectivos pedestales, exactamente igual que ocurre en el drama de D. José Zorrilla. Si la estatua viera y oyera, vería alrededor un conjunto heterogéneo compuesto de seres que ingurgitan un líquido amarillento y espumoso. Vería eso y oíría también que muchos de los consumidores del brebaje de color de topacio, se expresaban en un idioma bárbaro é ininteligible para don Pedro Calderón, que si bien conocía el latín y el griego, no se hallaba disciplinado en las lenguas europeas. Hombres fuertes, robustos, de testas esfericas, los tudescos; más ligeros, más expresivos, en los ademanos, más nerviosos, los compatriotas del autor de La vida es sueño, en los que don Pedro Calderón tendría que reconocer

que está confundido con el nombre de moicología.

(La sombra no era como quien oye llover.)

—¿Qué opina vuestra merced de este caso que vino a sustituir en las discusiones de cafés y botillerías a los temas de las filias y las fobias, y a los diálogos taurinos de las madriñas tertulias?

Y aunque la sombra de la estatua no respondía a nuestras interrogaciones, nosotros nos permitimos, sin que ella protestase, poner en su boca de fantasma las mismas palabras que están incorporadas en el espíritu nacional.

—Si fué el honor el que armó el brazo del marido desdichado, éste no ha hecho sino cumplir con los dictados de su conciencia. Fué el honor, patrimonio del alma, el que le instigó al delito. Digan lo que quieran los censores septentriónicos, él puede reírse de esas censuras, porque el alma no puede sacarse a la crítica de la plaza pública: «ei animo sólo es de Dios».

Y nos alejamos de la plaza de Santa Ana, con paso no muy ágil y seguro.

J. VILLARROEL

DESPACHOS BREVES

EL BIENVENIDO, A PIQUE. Cartagena 20 (8.15 m.) Frente a este puerto ha naufragado el vetero «Bienvenido», que llevaba cargamento de yaso, salvándose la tripulación.—País.

SEGUN PARECE, FUE SUICIDIO. Barcelona 20 (8.35 m.) De las diligencias procedentes por el Juzgado sobre la muerte de Antonio Riera, causada por haber sido arrollado por un tranvía, se desprende que la infortunada joven se suicidó. Un hermano de la víctima, que se la presentó en el Juzgado, ha dicho que Antonio estaba triste e intranquilo desde hace algunos días, a causa de unos contrarrios, y que lo ocurrido pudo presumirse que se trata de un suicidio.—Oliveros.

SE TRATA DE UN CRIMEN? Tarragona 20 (11 m.) Dos muchachos que habían desaparecido de sus casas paternas han sido encontrados muertos; uno de ellos en la playa y otro en las afueras de la población, en un sitio conocido por Las Olivas.

Se dice que han sido asesinados.—Belland.

VAYA UN SUJETO! Barcelona 20 (7.10 m.) En la calle de San Pablo fue detenido José Sarradell, natural de Falset (Tarragona) y autor del asesinato de D. José Casanova, dueño del café de Cataluña, en Beus.

El detenido ha sufrido ya varias condenas por hurto y otros delitos.—Oliveros.

HORRIBLE PEDRICO. Valladolid 20 (9.15 m.) Un Mataponecos ha descarrado una formidable locomotora, cayendo un fuerte pedrismo.

En aquel término, así como en los pueblos de Hornillos, Villal y otros, el granizo alcanzó un espesor de 15 centímetros.

Los daños causados en las cosechas son enormes. Sobre todo los viñedos fueron castigadísimos.—C.

OBREIRO MUERTO. Barcelona 20 (8.50 m.) El obrero Buenavista Vall, de cuarenta años, se cayó de un andamio. Fue grave estado fué conducido a la Casa de Socorro, donde falleció.—Oliveros.

EN LA CRISTO DEL VALLES. Linares 20 (8.15 m.) En la mina «Cristo del Valle» un desprendimiento de tierra ocasionó la muerte a un obrero.

El juez de instrucción, acompañado de los ingenieros de la Escuela de Minas, se pasó en el lugar del suceso, comenzando la instrucción de las oportunas diligencias.—C.

POR EL JUEGO MUERE UN HOMBRE. Teruel 20 (11 m.) En Torroella de Alcañiz murió por causa del juego Mariano Benavente y José For. Beto, armado de un enorme cuchillo, infirió a su rival una herida que le causó la muerte. El agresor fué detenido.—Sastrón.

UN MERCANCIA ARROLLADA A UNA JOVEN. Bilbao 20 (11.15 m.) Un tren de mercancías de la línea de La Bolla ha arrollado a una joven llamada Bartolomé Hurtado, que ha resultado con la fractura de los dos pies. Se halla gravísimo.—Elizondo.

LA GUERRA EN EL MAR

LA ACCION DE LOS SUBMARINOS

Tonelaje hundido. BERLIN 20 (8 m.) (Oficial.) En la zona submarina del Mediterráneo hundieron los submarinos alemanes seis vapores y cuatro veleros, con un total de 24,500 toneladas de registro bruto.

Barcos torpedeados. LONDRES 20 (8 m.) Según informes oficiales, ha sido torpedeada y hundida la barca neocrecga «Kringas». La tripulación ha sido salvada por un buque de guerra.—Delavigne.

Rectificando una estadística. PARÍS 20 (10 m.) Los periódicos comentan oficialmente, para calificarla de exagerada, la lista de hundimientos de barcos por submarinos alemanes, desde el 1 al 15 de Mayo, que publican «El Debate» y otros diarios españoles.

Consignan que siete de esos 30 barcos fueron hundidos en Abril, siete en Marzo, uno en Febrero, uno en Agosto de 1917 y sólo uno en el período indicado.

Para demostrarlo publican la citada estadística con las siguientes rectificaciones:

- 1. Oronsa, trasatlántico inglés (Oronsa, vapor inglés, 28 Abril 1918).—2. City of Pensacola, velero americano (29 Abril).—3. La Lucha, vapor inglés armado (vapor francés, 4 Abril).—4. Leontida, vapor inglés.—5. Danica, vapor inglés (Damo, vapor portugués, 28 Abril).—6. Knight Templar, vapor inglés, 17,000 toneladas (7,175 toneladas, averiado y no hundido).—7. Wilson, velero inglés (4 Abril).—8. Babomela, vapor armado inglés (Bracondale, vapor inglés, hundido por causas desconocidas, 7 Agosto 1917).—9. Alberto Tréves, vapor italiano (averiado y no hundido, 5 Mayo 1918).—10. Lake Michigan, vapor inglés, 9,000 toneladas (9,288 toneladas, 16 Abril).—11. Sierpe, crucero auxiliar italiano, 9,000 toneladas (petrolero del Estado italiano, 9,000 toneladas, 7 Abril).—12. Tea, vapor italiano armado, 5,400 toneladas (vapor italiano, 5,395 toneladas, 16 Febrero).—13. Antonio Acario, vapor armado italiano, 4,400 toneladas (Antonio Accame, vapor italiano, 4,430 toneladas, 4 Marzo).—14. Promoteo, vapor armado italiano, 4,500 toneladas (vapor italiano, 4,445 toneladas, 18 Marzo).—15. Alesia, vapor armado italiano, 3,800 toneladas (vapor italiano, 3,835 toneladas, 24 Marzo).—16. Rarocod, vapor armado inglés, 4,000 toneladas (Harewood, vapor inglés, 4,150 toneladas, 13 Abril).—17. Cecil Shaw, velero inglés (Cecil L. Shaw, vapor inglés, el Atlántico).—18. Forgina, velero inglés (Jorgina, 24 Marzo).—19. Vastango, velero inglés (Wastango, 27 Marzo).—20. Francis, velero inglés (Francis, 27 Marzo).—21. Lusa, velero portugués (Lusitano, 27 Marzo).—22. Landano, vapor armado inglés (vapor inglés, 21 Abril).—23. Barron Merries, vapor armado inglés (Barron Merries, vapor inglés, 24 Abril).—24. Catina, vapor inglés, 4,000 toneladas (Kotina, vapor inglés, 4,000 toneladas, 25 Abril).—25. Ethel, velero inglés (26 Abril).—26. Aves, vapor armado inglés (Aves, vapor portugués, 10 Abril).—27. Welbeck Hall, vapor armado inglés, 5,000 toneladas (vapor inglés, 5,043 toneladas, 22 Abril).—28. Euriqnetta, vapor italiano (Euriqnetta, vapor italiano, 5 Mayo).—29. Hunzert, vapor armado inglés, 5,000 toneladas (vapor inglés, 5,811 toneladas, 16 Abril).—30. Bradich, vapor inglés armado (vapor inglés, 4,321 toneladas).

Como se ve, figuran además como hundidos los barcos que sólo fueron averiados.—Delavigne.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

La resistencia italiana se acentúa a compás que se agranda la presión austriaca. Así, cada punto perdido da lugar a recios contraataques que dificultan unas veces e impiden otras, la progresión del avance enemigo. El parte austriaco lo confirma al hablar de los combates posteriores al paso del canal de Fossalta, logrado ayer, y de los furiosos asaltos italianos a las posiciones tomadas entre el Piave y el Brenta. Seguramente sabremos mañana de otras furiosas reacciones contra las líneas que al pie y al Sur del Montello tomaron ayer las tropas del Archiducé José. Los que dudaban de la resistencia italiana, ya se irán convenciendo de su error.

Que es ardua la tarea que incumba a los aliados en el frente italiano, no puede oscurecerse a nadie. Los partes de Roma hablan de 71 divisiones enemigas, provistas de 7,500 piezas de artillería, y de la aparición de otro Ejército austriaco. Se comprende, pues, la enorme presión que en determinados puntos de una línea pueda hacer de pronto parte de esa enorme falange, y la posibilidad de algunos avances mientras se acumulan elementos de contención suficientes. Así, aunque los italianos no hayan logrado hacer replegarse a los enemigos, que cruzaron el Piave, harto han hecho hasta ahora con contenerlos. Ahora, mientras se vaya situando en la orilla derecha el grueso del Ejército invasor, podrá concentrarse más fuerzas para dificultar su propósito. Probablemente, las hay ya allí en mayor número que las que cuenta Boerovic.

Así, pues, en esta parte, que es por donde se ve más clara la amenaza, puede decirse que se está en un período de transición: todo estriba para los austriacos en poder disponer del libre paso del río; todo estriba para los italianos en poder impedirlo, y de no lograr esto, en procurar buenas líneas de defensa para cuando el adversario reanude su ofensiva.

En la zona montañosa prosiguen los ataques austriacos. Si el propósito suyo es avanzar, no parece que el éxito sea muy franco. Es muy posible que el verdadero designio sea, conocida la dificultad de la empresa, impedir que se distraigan de allí refuerzos para vigorizar a los elementos que defienden el camino de Venecia. Dijimos el primer día, y los hechos lo van confirmando, que esos ataques de fijación eran auxiliares de aquellos otros con que se busca el dominio del llano. El cruce del canal de Fossetta y las acometidas hacia las carreteras que defendía el monte Grappa y el Montello, constituyen demostración clara de que no lo erramos.

El dominio de los caminos del llano va a decidirse muy pronto. Ambos contendientes se aperechen para la colosal partida, y cuanto ocurre ahora no representa sino preliminares de lo que ha de ser dentro de poco.

Francia y Bélgica

El ataque austriaco se halla detenido. PARÍS 19 (3 t.) Comentando el ataque austriaco, convienen los periódicos en que el empuje contra el macizo de Montebello, hasta el mar, ó sea un frente de 60 kilómetros, está detenido hasta ahora, y sus asaltos contra el Bajo Piave tropiezan con el fortísimo inconveniente de las lagunas, barrera que hace muy difícil el progreso de los austriacos.

La amenaza contra Treviso—dicen—es bastante seria; pero el avance hacia Venecia, es, en cambio, en extremo problemático, pudiéndose considerar como cierto que el enemigo no ha de llegar a Venecia.—Delavigne.

Anuncios de un nuevo ataque. PARÍS 19 (3 t.) Los periódicos, señalando la actividad de patrullas y fuertes cñonios en el frente francés, creyéndolo nuncio de un nuevo ataque, que el Echo de París estima habrá de dar entre Montdidier y Chateau-Thierry.—Delavigne.

Informes franceses. PARÍS 19 (3 t.) Ayer, a las seis de la tarde, los alemanes abrieron una violenta preparación de artillería en todo el frente de Reims, desde la región de Vigny, al Oeste, hasta el Este de La Pompeille.

A las nueve de la noche la infantería alemana se lanzó al ataque contra posiciones entre estos dos puntos.

Nuestras tropas han resistido con pleno éxito el choque del enemigo, que ya nuestro tiro de contrapreparación había fuertemente castigado.

Entre Vigny y Ornes las tropas de asalto alemanas contenidas por nuestro fuego fueron rechazadas repetidamente hacia sus líneas de partida, y no han podido finalmente llegar a nuestras posiciones.

En la periferia de Reims se han desarrollado violentos combates, durante los cuales el enemigo ha sufrido grandes pérdidas, y ha sido por todas partes rechazado.

Al Este de Reims la lucha ha terminado igualmente, en nuestro favor.

Los alemanes, que habían logrado penetrar en el bosque al Noroeste de Silvery, han sido rechazados por nuestros contrataques.

Los prisioneros cogidos en la región de Reims han declarado que la ciudad atacada por tres divisiones debía ser tomada a toda costa durante la última noche.—Delavigne.

PARÍS 20 (2 m.) Oficial de aviación: «No ha habido acontecimiento de importancia que señalar en el transcurso de la jornada».

Aviación.—Durante la jornada del 15, a pesar de estar el tiempo cubierto, los equipos franceses han derribado 6 puesto fuera de combate seis aviones alemanes é incendiado un globo cautivo.

Los aparatos de bombardeo franceses han lanzado diez toneladas de proyectiles en la noche del 18 al 19 sobre las estaciones, acantonamientos y vivaces de la región de Villers-Franqueumont, Faverolles y Fismes.—Delavigne.

Exposición de trofeos de guerra. LONDRES 19 (3 t.) Cablegramas de San Francisco de California que un cargamento de cañones alemanes, aeroplanos, lanzallamas y otros trofeos cogidos al enemigo por las tropas americanas en el frente, ha sido enviado a esta capital, para ser expuesto al público, organizándose otras exposiciones de material cogido a los alemanes por ingleses y canadienses.—Vega.

Botía de guerra. LONDRES 20 (8 m.) (Oficial.) Al Nordeste de Belhucé hicimos algunos prisioneros y nos apoderamos de una ametralladora durante un asalto efectuado, con gran éxito, en la noche pasada.

Al Este de Hebuterne rechazamos esta mañana temprano un destacamento enemigo, causándole graves pérdidas.

En el sector de Albert y en las cercanías de Lectre y del lago Diechbeug, la artillería enemiga se mostró hoy algo más activa.—Vega.

Parte alemán de Francia. KORNIGSWATERHAUSEN 19 (3 t.) Frente occidental de la guerra.—Grupo del Príncipe heredero Rupprecht.—Hubo acciones de infantería. Rechazamos ataques enemigos en el

bosque de Nieppe y al Noroeste de Villers-Bretonneux.

Grupo del Príncipe heredero alemán.—Al Suroeste de Dommerie se malogró de madrugada un ataque lanzado por regimientos franceses, contra las líneas al Este de Longobent—ó sea su saliente en dicho punto, más adentro del bosque. En el sector de Clignon, al Noroeste de Chateau-Thierry, varias compañías enemigas avanzaron al ataque, habiendo sido rechazadas por nuestros puestos. Tropas de artillería y de lanzallamas lanzaron fuego sobre los depósitos enemigos de Reims. Destacamentos de infantería que siguieron se apoderaron de unos cincuenta prisioneros.

Ayer derribamos 23 aparatos de aviación enemigos y un globo cautivo. El capitán Berchtold alcanzó su victoria aérea número 35 y el teniente Vestjens la suya número 22.

La lucha en Italia

Detalles del combate. ROMA 20 (8 m.) (Oficial.) En la noche del 17 al 18, y durante el día de ayer, desde la cascata de Asago a Montello, el enemigo no ha repetido sus ataques. Sus acciones parciales han sido completamente rechazadas en la región del monte Grappa y de Montello.

Hemos ejecutado incursiones en la meseta de Asiago, de donde grupos aliados han traído varias docenas de prisioneros y dos cañones; y por medio de presiones continuas hemos achicado el frente de desembarcación del enemigo al Sur de la vía férrea de Montebelluna. Nuestra artillería, con concentraciones de fuego mortífero, no ha dado un momento de respiro a las masas enemigas detenidas a lo largo de la línea de batalla, y, en movimiento, a retaguardia, en el Piave, la mañana de ayer ha transcurredo en calma; pero después del medio día la batalla se ha desencadenado aún más furiosamente. Las nuevas tentativas del enemigo para pasar a la orilla derecha de Saint Andrea Candali, han sido todas rechazadas.

En las orillas del río, entre Candela y Fossalta, la defensa tenaz de los austriacos ha dado lugar a una dura y cruenta y sus bríos se han estrellado ante la invulnerable de nuestra infantería.

Con igual intensidad, pero en un frente más vasto, se ha desencadenado la lucha en el sector de Fossalta, Sudeste de Fossalta, Sudoeste de Meolo y Norte de Caposile. El adversario, empujado por nosotros, se defiende desesperadamente, y cada pulgada de terreno ha sido teatro de una lucha, en la cual nuestros aeroplanos y los de los austriacos han participado, batidos con 1,600 kilos de fuego de proyectiles y docenas de miles de tiros de ametralladora, las masas vulnerables formadas por las tropas enemigas, oprimidas en un espacio limitado en la orilla del río. La primera división de asalto y la 31 de infantería, las brigadas Volturno, regimientos 217 y 218 y Caserta 267 y 268, han merecido el honor de una citación especial. La batalla continúa encarnizada, y el enemigo, con tal de conservar algunas de sus primeras ventajas obtenidas, no presta atención a las pérdidas que desde hace cinco días de nuestros fusiles, de nuestros cañones y de nuestros aviadores les infligen sin tregua.

Los prisioneros capturados desde el principio de la batalla ascienden a 9,001. Han quedado en nuestras manos varios cañones y varios cientos de ametralladoras austriacas. El número de aparatos enemigos derribados llega a 50. Solamente dos aparatos italianos ó aliados no han regresado a su base. La lista gloriosa de destrucciones, al que el enemigo, por la demostración del valor de todo el Ejército, hay que agregar, entre las tropas del Ejército de monte Grappa, las brigadas 23 y 24, Basilicata (01 y 02), la tercera batería del 50 de artillería de montaña, que han participado fuertemente en las filias heroicas que defendieron, el 15, Col Moschino.—Lacuna.

La ofensiva austriaca. VIENNA 19 (3 t.) Comunica el Korrespondenz Bureau que el primer día de la ofensiva comenzada en el frente Suroeste ha sido de éxito para nuestras valerosas tropas, y que ayer, a pesar de todos los desesperados esfuerzos del enemigo, las ganancias fueron en parte mantenidas, y sin que influyesen las dificultades de un tiempo desfavorable, ampliadas.

La orilla occidental del Piave, desde las dominadoras alturas del Montello, seccionando el mar, fué el teatro de la encarnada batalla, en cuyo desarrollo las tropas nuestras que operan en aquellos lugares se apoderaron nuevamente de terrenos enemigos, consiguiendo con ello mayor firmeza en los éxitos ya obtenidos.

Igualmente las ganancias de terreno en el área del Montello, y al Oeste, en San Dona, y la toma del dispatidísimo Caposile, constituyen los primeros frutos de esta operación.

El paso del Piave, realizado con incomparable rapidez y sorprendente éxito, es para los italianos una acción tan inesperada como amenazadora, y a nosotros nos abre la perspectiva de nuevas posibilidades.

El hecho de que en Fagare una sola patrulla de un regimiento de infantería biciese prisioneros a 700 soldados y nueve oficiales de diversos regimientos, demuestra oficialmente hasta el punto de haber decido la moral del enemigo ante la potencia de nuestro ataque, y es un heroico aspecto de nuestra magnífica ofensiva.

También durante la jornada de ayer cedieron en poder de las tropas austro-italianas todas las ganancias obtenidas a ambos lados del Brenta. En este terreno montañoso, asperamente quebrado, no es de menoscipación ni un palmo de terreno que se avance por la importancia que tiene en sí. Si se desmorona la tenaz resistencia de los regimientos italianos, resultan los éxitos de éstos dos días de combates dignos de los acontecimientos de los anteriores.

El Canal de Fossalta. VIENNA 20 (1 m.) (Oficial.) «El ala meridional del grupo del mariscal von Boerovic ha alcanzado nuevas ventajas. El Canal Fossalta se cruzó en varios puntos. Los italianos realizan desesperados esfuerzos por contener nuestro avance. En algunos lugares se hicieron cuantiosos prisioneros, pertenecientes a muy diversos Cuerpos de los aliados».

Los violentos ataques enemigos que se produjeron a ambos lados del camino de Treviso, y que revistieron gran violencia, fracasaron con grandes pérdidas, en parte bajo nuestro fuego y en parte en los combates.

Las divisiones del general von Boerovic se asaltaron, al pie y al Sur de Montello, varias líneas italianas. Aumenta el número de prisioneros.

En el frente de la región montañosa fueron las posiciones conquistadas por nosotros el día 15 entre el Piave y el Brenta y al Sudoeste de Asiago nuevamente objeto de furiosos asaltos. A pesar de los grandes sacrificios realizados, no consiguió el enemigo ventaja en ningún punto.

También en el Dossó Alto asaltaron fuertemente los italianos nuestras posiciones. En el frente occidental del Tiro, luchas de artillería.

Las tropas inglesas. LONDRES 20 (8 m.) (Oficial.) «El comandante de las fuerzas británicas en Italia comunica:

No hay ningún cambio que señalar en el frente británico. Quiero llamar muy particularmente la atención de los señores periodistas sobre las unidades de combate desplegadas por los británicos en la batalla del 15: los fusileros de Northumberland y los infantes de Warwick Gxfordshire y Buckinghamshire, la

artillería anglo-italiana ha demostrado una gran iniciativa y ha causado al enemigo muy grandes pérdidas.

Las fuerzas de aviación no pudieron operar en la llanura, debido a la niebla, y detuvieron el avance del enemigo a través del Piave con un acorralamiento valiente. El número de prisioneros capturados por nosotros excede ahora de ciento. El material capturado es de cinco cañones de montaña, 72 ametralladoras, 30 lanzallamas, un mortero de trinchera. Queda más material capturado que lo ha sido contado aún.—Vega.

Los Balkanes

Varios encuentros. PARÍS 20 (8 m.) Oficial del Ejército de Oriente:

«Se han desarrollado recíprocas acciones de artillería al Oeste del lago Doiran y en la orilla derecha del Vajdar.

Al Norte de Monastir rechazaron nuestras tropas un asalto enemigo y nuestras patrullas penetraron en varios puntos del frente de las líneas enemigas, haciendo buen número de prisioneros búlgaros y austriacos.

Los aviadores aliados han efectuado numerosos bombardeos, y los aviadores ingleses derribaron además tres aeroplanos enemigos.—Delavigne.

EN LA PRESIDENCIA

CONSEJO DE MINISTROS

A la entrada. Como ayer anunciaba la nota oficial, hoy han vuelto a reunirse los ministros en la Presidencia.

Siendo esta reunión una continuación de la de ayer, nada de extraño tiene que las manifestaciones de los consejeros al llegar a la Presidencia esta mañana fueran escasísimas sin ningún relieve.

El Sr. Dato ha aprovechado la ocasión para efectuar una noticia que anoche circuló por los periódicos relativa a que el señor ministro de jornada en Santander.

Dice el Sr. Dato que de este asunto no se ha ocupado todavía el Gobierno; pero él supone que, teniendo la costumbre el señor Maury de veranear todos los años en un pueblo próximo a Santander, será el jefe del Gobierno quien permanezca al lado de los Reyes, sin necesidad de que vaya otro ministro.

El Sr. González Besada ha manifestado que si hoy había tiempo se ocuparía el Consejo de los asuntos que ayer trajo y que no pudieron examinarse.

El general Maury suponía que, habiendo quedado ayer el Sr. Cambó en el uso de la palabra, continuaría hoy exponiendo los planes de su departamento, que ha llevado al conocimiento del Gobierno. D. José Barón.

El Sr. Maury, que ha llegado el último, ha dicho que el Consejo sería largo y ha justificado su tardanza por haberse entretenido algo más que lo de costumbre en el despacho con el Rey.

Los demás ministros no han hecho manifestación alguna.

A la salida. A la una y cuarto ha terminado el Consejo, facilitándose de él la siguiente nota oficial:

«El ministro de Hacienda ha dado cuenta de un proyecto de ley sometiendo las explotaciones de carbón mineral al impuesto del 2 por 100, y de otro modificando el impuesto de transportes.

También ha dado cuenta de un proyecto de Real decreto organizando la explotación y administración por el Estado de las minas de Almadén.

El ministro de Fomento ha sometido al Consejo, y éste ha aprobado: un proyecto de ley de concesión de un ferrocarril de interés particular entre Baracaldo y Sestao; un expediente de subasta de reparaciones de carreteras, y otro autorizando a la Junta de obras del puerto de Sevilla para la adquisición de obligaciones, para con su producto ejecutar el plan de obras aprobado.

El Consejo ha examinado las modificaciones introducidas por el Congreso al proyecto de reformas militares.

Ha continuado el examen de los importantes problemas que fueron objeto de deliberación de los últimos Consejos.

LOS TEATROS

INFANTA ISABEL.—En breve se estrenará el más original del espectáculo: «Los tres Barones de Villar», cuando el Sr. José Barón, al que interpretará el principal papel la hermosa actriz Antón-Park.

MAGIC PARK.—Nos dirigimos al sábado pasado al Parque del Oeste cuando, al pasar por la calle de Ferraz, frente al solar que hoy se ha convertido en delicioso parque, nos preguntó mi acompañante: «¿Cuándo se inaugura Magic Park?—«Cero que hoy, pero no puedo asegurárselo, porque anunciaba la inauguración para el jueves pasado; luego de esperarlo en casa de no estar terminada las obras se estableció el espectáculo.—«¿Quiénes que entran y así nos conformamos?—«Como gustos.—«Pues vamos a ver qué pasa.

Y en efecto, allí nos introdujimos, y nuestra primera exclamación fué, al ver el Parque: «¿Este es el solar que vivió Albalade, pintores, escultores, arquitectos, electricistas, todos trabajaban con gran actividad; pero aunque hicieron un esfuerzo enorme era imposible terminar la infinidad de detalles que habían, dando una vuelta por el solar, el que interpretará el principal papel la hermosa actriz Antón-Park.

«¿Cuándo se inaugura Magic Park?—«Cero que hoy, pero no puedo asegurárselo, porque anunciaba la inauguración para el jueves pasado; luego de esperarlo en casa de no estar terminada las obras se estableció el espectáculo.—«¿Quiénes que entran y así nos conformamos?—«Como gustos.—«Pues vamos a ver qué pasa.

Y en efecto, allí nos introdujimos, y nuestra primera exclamación fué, al ver el Parque: «¿Este es el solar que vivió Albalade, pintores, escultores, arquitectos, electricistas, todos trabajaban con gran actividad; pero aunque hicieron un esfuerzo enorme era imposible terminar la infinidad de detalles que habían, dando una vuelta por el solar, el que interpretará el principal papel la hermosa actriz Antón-Park.

«¿Cuándo se inaugura Magic Park?—«Cero que hoy, pero no puedo asegurárselo, porque anunciaba la inauguración para el jueves pasado; luego de esperarlo en casa de no estar terminada las obras se estableció el espectáculo.—«¿Quiénes que entran y así nos conformamos?—«Como gustos.—«Pues vamos a ver qué pasa.

Y en efecto, allí nos introdujimos, y nuestra primera exclamación fué, al ver el Parque: «¿Este es el solar que vivió Albalade, pintores, escultores, arquitectos, electricistas, todos trabajaban con gran actividad; pero aunque hicieron un esfuerzo enorme era imposible terminar la infinidad de detalles que habían, dando una vuelta por el solar, el que interpretará el principal papel la hermosa actriz Antón-Park.

«¿Cuándo se inaugura Magic Park?—«Cero que hoy, pero no puedo asegurárselo, porque anunciaba la inauguración para el jueves pasado; luego de esperarlo en casa de no estar terminada las obras se estableció el espectáculo.—«¿Quiénes que entran y así nos conformamos?—«Como gustos.—«Pues vamos a ver qué pasa.

Y en efecto, allí nos introdujimos, y nuestra primera exclamación fué, al ver el Parque: «¿Este es el solar que vivió Albalade, pintores, escultores, arquitectos, electricistas, todos trabajaban con gran actividad; pero aunque hicieron un esfuerzo enorme era imposible terminar la infinidad de detalles que habían, dando una vuelta por el solar, el que interpretará el principal papel la hermosa actriz Antón-Park.

«¿Cuándo se inaugura Magic Park?—«Cero que hoy, pero no puedo asegurárselo, porque anunciaba la inauguración para el jueves pasado; luego de esperarlo en casa de no estar terminada las obras se estableció el espectáculo.—«¿Quiénes que entran y así nos conformamos?—«Como gustos.—«Pues vamos a ver qué pasa.

Y en efecto, allí nos introdujimos, y nuestra primera exclamación fué, al ver el Parque: «¿Este es el solar que vivió Albalade, pintores, escultores, arquitectos, electricistas, todos trabajaban con gran actividad; pero aunque hicieron un esfuerzo enorme era imposible terminar la infinidad de detalles que habían, dando una vuelta por el solar, el que interpretará el principal papel la hermosa actriz Antón-Park.

«¿Cuándo se inaugura Magic Park?—«Cero que hoy, pero no puedo asegurárselo, porque anunciaba la inauguración para el jueves pasado; luego de esperarlo en casa de no estar terminada las obras se estableció el espectáculo.—«¿Quiénes que entran y así nos conformamos?—«Como gustos.—«Pues vamos a ver qué pasa.

Y en efecto, allí nos introdujimos, y nuestra primera exclamación fué, al ver el Parque: «¿Este es el solar que vivió Albalade, pintores, escultores, arquitectos, electricistas, todos trabajaban con gran actividad; pero aunque hicieron un esfuerzo enorme era imposible terminar la infinidad de detalles que habían, dando una vuelta por el solar, el que interpretará el principal papel la hermosa actriz Antón-Park.

«¿Cuándo se inaugura Magic Park?—«Cero que hoy, pero no puedo asegurárselo, porque anunciaba la inauguración para el jueves pasado; luego de esperarlo en casa de no estar terminada las obras se estableció el espectáculo.—«¿Quiénes que entran y así nos conformamos?—«Como gustos.—«Pues vamos a ver qué pasa.

LOS INFANTICIDIOS DE LA INCLUSA

Pidiendo responsables y castigos

LA JUNTA PROTECTORA

Ofrecimos ocuparnos de algunas de las entidades y personas a quienes creemos responsables de lo que sucede en la Inclusa, y vamos a cumplir nuestra oferta.

Dados los grandes y tristes escándalos de esa benéfica casa, todo con disculparse y a procurrar demostrar que no tienen responsabilidad en ese enorme número de niños fallecidos indebidamente, como pretendieron justificar hace tres años, que no eran culpables de la pérdida de niños en esa misma fatídica casa.

A pesar de todas las notas remitidas a la Prensa, seguimos creyendo que el Consejo de Junta de Protección de la Infancia, la Diputación provincial y la Junta de Damas de Honor y Mérito, son principales culpables de esa mortalidad, y a demostrarlo vamos.

Ley incumplida.

Existe una ley de 12 de Agosto de 1904, en cuyo art. 1.º se dice: «La protección comprende la salud física y moral del niño, la vigilancia de los que han sido entregados a la lactancia mercenaria O ESTEN EN CASA CUNA.»

En el art. 6.º se dice: «2.º Haciendo que las nodrizas tengan los documentos, sin cuyo requisito no podrán ejercer.» «3.º Procurando garantizar el sueldo de las nodrizas.» «Art. 11. Los hijos de los establecimientos deberán dar parte mensual de las defunciones de los niños asilados, especificando las causas de la muerte.»

«Art. 13. Las faltas al cumplimiento de esta ley serán castigadas con multa de 10 a 200 pesetas, según la importancia.»

Además, en el Reglamento fecha 24 de Enero de 1908, derivada de dicha ley se cita en el art. 2.º, párrafos 1.º, 2.º y 9.º, obliga a las Juntas y Consejos de Protección de la Infancia a acompañar a la madre embarazada; a inspeccionar a los niños de la Inclusa y al exacto cumplimiento de las leyes protectoras, y en el art. 36, a amparar a las obreras embarazadas y que estén criando.

Por último, el Código penal en su artículo 581, dice que

SESIONES DE CORTES

En el Congreso

MIERCOLES, 19 DE JUNIO DE 1918

Se abre la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Villanueva.

En el banco azul los ministros de Gracia y Justicia, Hacienda e Instrucción pública, y en los escaños poquitos diputados, según costumbre.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor CRESPO DE LARA formula varios ruegos relacionados con asuntos de la provincia de Burgos.

El señor ALVAREZ VILLAMIL pide una aclaración respecto a si es o no contrabando de guerra la naranja, porque hay frutos que se niegan en la duda a cargar esa fruta para exportarla.

Formula otros ruegos de menos interés. El señor FORTUNY se ocupa del cultivo del tabaco en España, y dice que reglamentándolo podría llevarse a la práctica.

Recuerda que el Sr. Alba, siendo ministro de Hacienda, nombró una Comisión para hacer estudios e investigaciones sobre el particular, y pregunta que resultado han dado esos trabajos.

El ministro de HACIENDA contesta que está terminando el expediente para proceder a ensayos de cultivo en algunas comarcas que reúnen condiciones para ello.

El señor BARRIOBERO se lamenta de que el Sr. Roso de Luna, que ha descubierto dos estrellas y ha realizado una gran labor científica, tenga que buscar en el extranjero lo que su Patria le niega para realizar sus trabajos.

Pide que se envíe carbón a la provincia de Huelva para evitar el paro de muchas industrias.

Se queja del mal estado en que encuentra la Casa-cuna de Ayamonte, la que dice que se halla aún peor que la de Madrid.

También se queja de que no se den facilidades para el transporte de pescado de Huelva a Madrid.

Denuncia las persecuciones de que es objeto el director de La Revista Mercantil de Huelva, el que no pudiendo asistir a una cita que le hizo el gobernador, por hallarse enfermo, fue llevado a la fuerza al despacho del citado gobernador.

También denuncia la desaparición de 2.000 pesetas de la caja de Pósitos de Valverde del Camino.

Formula otros ruegos de menos interés. Los ministros de HACIENDA e INSTRUCCION le contestan brevemente.

El señor VILLALOBOS apoya una proposición en la que pide que el Congreso declare que veía con gusto continuara hoy la interpellación del vizconde de Eza sobre política agraria.

Habla de las condiciones en que hoy se hacen los arrendamientos de las fincas, y dice que siendo éstos por cinco años, que colono va a acometer plantaciones de árboles y otras obras de mejora, que no se le permite renovar el contrato.

El señor LOPEZ BALLESTEROS: Eso no es apoyar la proposición, sino entrar de lleno en la interpellación quitando el turno a otros diputados.

El señor SANCHEZ GUERRA: ¡Es claro! (Rumores.)

El señor VILLALOBOS: Yo soy nuevo en la Cámara y no sé cómo bien a las prácticas de ella.

El PRESIDENTE: Síga S. S. apoyando la proposición. (Murmurios y risas.)

El señor VILLALOBOS sigue diciendo que en Campocerro, el pueblo entero tuvo que entrar por falta de trabajo.

Habla de la situación precaria de los trabajadores de la provincia de Salamanca.

Dice que en la provincia de Salamanca, los grandes terratenientes son los que cortan los árboles, pues en el último año ha habido propietario que en una sola dehesa ha cortado cinco centes.

Dedica elogios a la labor del Sr. Gasset, como ministro de Fomento.

El señor VENTOSA le contesta y dice que a lo que se tiene con esta proposición es a reproducir el debate del otro día en un nuevo aspecto.

De lo dicho por S. S. se deduce la necesidad de modificar el régimen de la propiedad, y esto tiene que ser objeto de una ley.

Agradece las frases de aliento que su señoría ha dirigido a la Comisión de Abastecimientos para que forme una estadística verídica de las necesidades de cada una de las importantes Asambleas, pues se ha reconocido la necesidad de esa estadística, que podrá servir para adoptar medidas de previsión que eviten otros posteriores de violencia.

En cuanto al empleo de la Guardia civil para la estadística de cosechas, se han sacado las cosas de su verdadero cauce.

No se trata de hacer los inventarios violentamente, sino de garantizar su formación, con el auxilio de la fuerza pública cuando sea necesario.

Si no se opone resistencia a los inventarios, si hay sinceridad y buen deseo en todos, no hará falta el empleo de la Guardia civil.

Yo he recibido también telegramas con frases de aliento de Municipios salmantinos para seguir adelante en esta labor, y creo que contando con la cooperación de los buenos españoles llegaremos a soluciones armónicas y beneficiosas.

El señor VILLALOBOS, al rectificar, le dice al Sr. Ventosa que no ha de faltarle su cooperación para ello.

ORDEN DEL DIA

Continúa la discusión de las reformas militares.

Se desechan dos adiciones al artículo 1.º que proponen en sendos discursos los señores ARTISANO y BARCIA.

El señor BESTEIRO pronuncia un extenso discurso en contra del art. 1.º. Define el antimilitarismo del partido socialista, juzga que este proyecto, por el que censura a Cerros, no significa nada más que aumento de sueldos, sin mejorar la organización. Lo juzga extemporáneo, pues no nos amenaza ninguna guerra exterior, ni podemos pensar en guerra de conquistas. Se ha atendido a lo cuantitativo y no a lo cualitativo. Con el aumento del Ejército, lo que parece indicarse es un peligro interior para los que viven y no visitan uniformes.

Ciudadanos, ¿a defenderse! Se levanta la sesión a las nueve y quince.

EN LOS PASILLOS

A por acá. En el correo de Galicia salió ayer tarde para Orense D. Luis Usua Ballell, candidato a diputado a Cortes por el distrito

EL VENGADOR DE SU HONRA

MATA A SU ESPOSA Y HIERE AL AMANTE

Una vez que hubo recobrado la tranquilidad, D. Pedro de Velasco prestó declaración ante el juez de guardia.

Ateniéndose a las noticias por nosotros recogidas, parece que el vengador de su honor relata el hecho y sus antecedentes así:—

En sus negocios, prescindiendo asiente de un tiempo de haber contraído matrimonio con su esposa, a las que no dio importancia, limitándose solamente a observar.

Sus observaciones dieron como resultado la denuncia de aquellas sospechas, viéndose precisado en más de una ocasión a llamar al orden a su esposa ante las frecuentes visitas que a la casa hacía el Sr. Alvarez de Quevedo.

En este estado las cosas, el Sr. Velasco se vio obligado a marchar a América para atender a sus negocios, prescindiendo asiente de España un año. Esto ocurrió en 1916, y el regreso lo efectuó en Noviembre de 1917.

En Cádiz, donde desembarcó, se encontraba esperando a su esposa y sus hijos, sorprendiéndole grandemente que acompañara a éstos el Sr. Alvarez de Quevedo.

Por esta circunstancia, llamó la atención de su esposa, y entonces María de Lourdes le disimuló de su recelo diciéndole que no podía darle mayor prueba de su fidelidad de esposa; el hecho de acompañarla el Sr. Alvarez de Quevedo demostraba su inocencia.

Con esta razón aducida por su esposa, don Pedro quedó completamente tranquilo, y el Sr. Alvarez de Quevedo continuó su amistad con el matrimonio y frecuentó la casa con la misma asiduidad que lo hiciera antes del incidente.

Con objeto de continuar atendiendo a sus negocios, se vio precisado el Sr. Velasco en Diciembre último. Estando en aquella ciudad recibió dos cartas anónimas, que sirvieron para acreditar las sospechas que hacía tiempo acribaba. De tal modo le exasperaron las noticias recibidas, que inmediatamente decidió volver a España.

Hará cosa de quince días llegó a Madrid, y en vez de dirigirse a su casa se instaló en otro lugar, comenzando el día mismo de su llegada una estrecha vigilancia hacia su esposa, con objeto de confirmar la terrible sospecha.

Anteriormente se situó en las proximidades del hotel y desde su punto de observación vio llegar al Sr. Alvarez de Quevedo, quien, abriendo la puerta con una llave, penetró en la finca. Momentos después entró en el hotel el Sr. Velasco, subió a la alcoba de su mujer, penetró en ella, y como viera a María de Lourdes en el lecho con el busto completamente desnudo y al Sr. Alvarez a su lado, en actitud de despojarse de la ropa, ciego al ver descubierta el delito que hacía tanto tiempo perseguía, sacó una browning y sin apuntar, hizo cuatro disparos sobre su mujer y sobre su amigo. Al ruido de las detonaciones se levantó el Sr. Velasco, y D. Pedro dio orden de que telefonase al Juzgado de guardia.

Esta es, según nuestra referencia, la declaración prestada por D. Pedro de Velasco.

DECLARA EL SR. ALVAREZ DE QUEVEDO

Las referencias que a nosotros llegan respecto a la declaración prestada por el señor Alvarez de Quevedo, indican que lo manifestado por éste en el lecho con el busto desnudo está en consonancia con lo declarado por D. Pedro de Velasco.

Dice el Sr. Alvarez de Quevedo que éste que era niño tenía amistad con la víctima de este suceso y con su esposa; pero que las relaciones de amistad, lejos de tener otro carácter, eran tan frías y leales que podían conceptuarse de hermano más que de amigo.

Esta amistad fue causa natural de que visitase frecuentemente al matrimonio, sin que por ello hubiese recibido jamás observación alguna.

Hace quince días recibió aviso de doña María de Lourdes para que fuese a visitarla en calidad de médico, pues se encontraba enferma. Aunque el Sr. Alvarez de Quevedo carecía de patente, no tuvo inconveniente en atenderla, diagnosticando de paludismo la enfermedad que padecía.

Ayer, según tenía por costumbre, salió de su domicilio en motocicleta, y después de realizar diversos encargos, acudió al hotel de su amiga y cliente con objeto de visitarla, pues continuaba enferma.

Entonces vio abrirse la puerta de la alcoba y entrar, armado de pistola, al Sr. Velasco, quien, apuntándole, comenzó a disparar el arma. Dos de los proyectiles le hirieron, corrió a la calle, subió en su motocicleta y se dirigió a la Policía inmediata, desde donde fue conducido al Juzgado por unos guardias.

En libertad. Después de prestada declaración fue puesto en libertad D. José Alvarez de Quevedo.

El agresor a la cárcel. Terminada su declaración D. Pedro Velasco Moreno, dispuso el juez su conducción a la Cárcel Modelo.

La defensa del Sr. Velasco. Según nos afirman, ha sido nombrado defensor de D. Pedro Velasco el notable criminalista D. Gerardo Bernal.

Los niños no tienen noticia del suceso. Los hijos de la víctima y de D. Pedro de Velasco no tenían noticia ayer mañana del drama desarrollado en el hotel en que habitan.

El Juzgado en el hotel. A las siete de la tarde de ayer se constituyó el Juzgado en el hotel del paso de Rosales, en el que se desarrolló la espantosa tragedia, cuyos detalles ya conocen nuestros lectores, para verificar una detenida inspección ocular en las habitaciones.

Esta diligencia fue presenciada por el señor Alvarez de Quevedo, quien llegó en un automóvil cerrado al hotel.

Junto a la casa se agolpaban a la hora mencionada multitud de curiosos.

El Sr. Velasco Moreno en libertad. El juez que instruye el sumario decretó la última hora hoy de tarde de ayer la libertad de D. Pedro Velasco Moreno.

Declaran los testigos. Con objeto de aportar datos al sumario que se está instruyendo con motivo de este suceso, el juez Sr. De Blas procedió al interrogatorio de todas aquellas personas que directa o indirectamente, atendida a su condición,

EL VENGADOR DE SU HONRA

MATA A SU ESPOSA Y HIERE AL AMANTE

Una vez que hubo recobrado la tranquilidad, D. Pedro de Velasco prestó declaración ante el juez de guardia.

Ateniéndose a las noticias por nosotros recogidas, parece que el vengador de su honor relata el hecho y sus antecedentes así:—

En sus negocios, prescindiendo asiente de un tiempo de haber contraído matrimonio con su esposa, a las que no dio importancia, limitándose solamente a observar.

Sus observaciones dieron como resultado la denuncia de aquellas sospechas, viéndose precisado en más de una ocasión a llamar al orden a su esposa ante las frecuentes visitas que a la casa hacía el Sr. Alvarez de Quevedo.

En este estado las cosas, el Sr. Velasco se vio obligado a marchar a América para atender a sus negocios, prescindiendo asiente de España un año. Esto ocurrió en 1916, y el regreso lo efectuó en Noviembre de 1917.

En Cádiz, donde desembarcó, se encontraba esperando a su esposa y sus hijos, sorprendiéndole grandemente que acompañara a éstos el Sr. Alvarez de Quevedo.

Por esta circunstancia, llamó la atención de su esposa, y entonces María de Lourdes le disimuló de su recelo diciéndole que no podía darle mayor prueba de su fidelidad de esposa; el hecho de acompañarla el Sr. Alvarez de Quevedo demostraba su inocencia.

Con esta razón aducida por su esposa, don Pedro quedó completamente tranquilo, y el Sr. Alvarez de Quevedo continuó su amistad con el matrimonio y frecuentó la casa con la misma asiduidad que lo hiciera antes del incidente.

Con objeto de continuar atendiendo a sus negocios, se vio precisado el Sr. Velasco en Diciembre último. Estando en aquella ciudad recibió dos cartas anónimas, que sirvieron para acreditar las sospechas que hacía tiempo acribaba. De tal modo le exasperaron las noticias recibidas, que inmediatamente decidió volver a España.

Hará cosa de quince días llegó a Madrid, y en vez de dirigirse a su casa se instaló en otro lugar, comenzando el día mismo de su llegada una estrecha vigilancia hacia su esposa, con objeto de confirmar la terrible sospecha.

Anteriormente se situó en las proximidades del hotel y desde su punto de observación vio llegar al Sr. Alvarez de Quevedo, quien, abriendo la puerta con una llave, penetró en la finca. Momentos después entró en el hotel el Sr. Velasco, subió a la alcoba de su mujer, penetró en ella, y como viera a María de Lourdes en el lecho con el busto completamente desnudo y al Sr. Alvarez a su lado, en actitud de despojarse de la ropa, ciego al ver descubierta el delito que hacía tanto tiempo perseguía, sacó una browning y sin apuntar, hizo cuatro disparos sobre su mujer y sobre su amigo. Al ruido de las detonaciones se levantó el Sr. Velasco, y D. Pedro dio orden de que telefonase al Juzgado de guardia.

Esta es, según nuestra referencia, la declaración prestada por D. Pedro de Velasco.

DECLARA EL SR. ALVAREZ DE QUEVEDO

Las referencias que a nosotros llegan respecto a la declaración prestada por el señor Alvarez de Quevedo, indican que lo manifestado por éste en el lecho con el busto desnudo está en consonancia con lo declarado por D. Pedro de Velasco.

Dice el Sr. Alvarez de Quevedo que éste que era niño tenía amistad con la víctima de este suceso y con su esposa; pero que las relaciones de amistad, lejos de tener otro carácter, eran tan frías y leales que podían conceptuarse de hermano más que de amigo.

Esta amistad fue causa natural de que visitase frecuentemente al matrimonio, sin que por ello hubiese recibido jamás observación alguna.

Hace quince días recibió aviso de doña María de Lourdes para que fuese a visitarla en calidad de médico, pues se encontraba enferma. Aunque el Sr. Alvarez de Quevedo carecía de patente, no tuvo inconveniente en atenderla, diagnosticando de paludismo la enfermedad que padecía.

Ayer, según tenía por costumbre, salió de su domicilio en motocicleta, y después de realizar diversos encargos, acudió al hotel de su amiga y cliente con objeto de visitarla, pues continuaba enferma.

Entonces vio abrirse la puerta de la alcoba y entrar, armado de pistola, al Sr. Velasco, quien, apuntándole, comenzó a disparar el arma. Dos de los proyectiles le hirieron, corrió a la calle, subió en su motocicleta y se dirigió a la Policía inmediata, desde donde fue conducido al Juzgado por unos guardias.

En libertad. Después de prestada declaración fue puesto en libertad D. José Alvarez de Quevedo.

El agresor a la cárcel. Terminada su declaración D. Pedro Velasco Moreno, dispuso el juez su conducción a la Cárcel Modelo.

La defensa del Sr. Velasco. Según nos afirman, ha sido nombrado defensor de D. Pedro Velasco el notable criminalista D. Gerardo Bernal.

Los niños no tienen noticia del suceso. Los hijos de la víctima y de D. Pedro de Velasco no tenían noticia ayer mañana del drama desarrollado en el hotel en que habitan.

El Juzgado en el hotel. A las siete de la tarde de ayer se constituyó el Juzgado en el hotel del paso de Rosales, en el que se desarrolló la espantosa tragedia, cuyos detalles ya conocen nuestros lectores, para verificar una detenida inspección ocular en las habitaciones.

Esta diligencia fue presenciada por el señor Alvarez de Quevedo, quien llegó en un automóvil cerrado al hotel.

Junto a la casa se agolpaban a la hora mencionada multitud de curiosos.

El Sr. Velasco Moreno en libertad. El juez que instruye el sumario decretó la última hora hoy de tarde de ayer la libertad de D. Pedro Velasco Moreno.

Declaran los testigos. Con objeto de aportar datos al sumario que se está instruyendo con motivo de este suceso, el juez Sr. De Blas procedió al interrogatorio de todas aquellas personas que directa o indirectamente, atendida a su condición,

EL VENGADOR DE SU HONRA

MATA A SU ESPOSA Y HIERE AL AMANTE

Una vez que hubo recobrado la tranquilidad, D. Pedro de Velasco prestó declaración ante el juez de guardia.

Ateniéndose a las noticias por nosotros recogidas, parece que el vengador de su honor relata el hecho y sus antecedentes así:—

En sus negocios, prescindiendo asiente de un tiempo de haber contraído matrimonio con su esposa, a las que no dio importancia, limitándose solamente a observar.

Sus observaciones dieron como resultado la denuncia de aquellas sospechas, viéndose precisado en más de una ocasión a llamar al orden a su esposa ante las frecuentes visitas que a la casa hacía el Sr. Alvarez de Quevedo.

En este estado las cosas, el Sr. Velasco se vio obligado a marchar a América para atender a sus negocios, prescindiendo asiente de España un año. Esto ocurrió en 1916, y el regreso lo efectuó en Noviembre de 1917.

En Cádiz, donde desembarcó, se encontraba esperando a su esposa y sus hijos, sorprendiéndole grandemente que acompañara a éstos el Sr. Alvarez de Quevedo.

Por esta circunstancia, llamó la atención de su esposa, y entonces María de Lourdes le disimuló de su recelo diciéndole que no podía darle mayor prueba de su fidelidad de esposa; el hecho de acompañarla el Sr. Alvarez de Quevedo demostraba su inocencia.

Con esta razón aducida por su esposa, don Pedro quedó completamente tranquilo, y el Sr. Alvarez de Quevedo continuó su amistad con el matrimonio y frecuentó la casa con la misma asiduidad que lo hiciera antes del incidente.

Con objeto de continuar atendiendo a sus negocios, se vio precisado el Sr. Velasco en Diciembre último. Estando en aquella ciudad recibió dos cartas anónimas, que sirvieron para acreditar las sospechas que hacía tiempo acribaba. De tal modo le exasperaron las noticias recibidas, que inmediatamente decidió volver a España.

Hará cosa de quince días llegó a Madrid, y en vez de dirigirse a su casa se instaló en otro lugar, comenzando el día mismo de su llegada una estrecha vigilancia hacia su esposa, con objeto de confirmar la terrible sospecha.

Anteriormente se situó en las proximidades del hotel y desde su punto de observación vio llegar al Sr. Alvarez de Quevedo, quien, abriendo la puerta con una llave, penetró en la finca. Momentos después entró en el hotel el Sr. Velasco, subió a la alcoba de su mujer, penetró en ella, y como viera a María de Lourdes en el lecho con el busto completamente desnudo y al Sr. Alvarez a su lado, en actitud de despojarse de la ropa, ciego al ver descubierta el delito que hacía tanto tiempo perseguía, sacó una browning y sin apuntar, hizo cuatro disparos sobre su mujer y sobre su amigo. Al ruido de las detonaciones se levantó el Sr. Velasco, y D. Pedro dio orden de que telefonase al Juzgado de guardia.

Esta es, según nuestra referencia, la declaración prestada por D. Pedro de Velasco.

DECLARA EL SR. ALVAREZ DE QUEVEDO

Las referencias que a nosotros llegan respecto a la declaración prestada por el señor Alvarez de Quevedo, indican que lo manifestado por éste en el lecho con el busto desnudo está en consonancia con lo declarado por D. Pedro de Velasco.

Dice el Sr. Alvarez de Quevedo que éste que era niño tenía amistad con la víctima de este suceso y con su esposa; pero que las relaciones de amistad, lejos de tener otro carácter, eran tan frías y leales que podían conceptuarse de hermano más que de amigo.

Esta amistad fue causa natural de que visitase frecuentemente al matrimonio, sin que por ello hubiese recibido jamás observación alguna.

Hace quince días recibió aviso de doña María de Lourdes para que fuese a visitarla en calidad de médico, pues se encontraba enferma. Aunque el Sr. Alvarez de Quevedo carecía de patente, no tuvo inconveniente en atenderla, diagnosticando de paludismo la enfermedad que padecía.

Ayer, según tenía por costumbre, salió de su domicilio en motocicleta, y después de realizar diversos encargos, acudió al hotel de su amiga y cliente con objeto de visitarla, pues continuaba enferma.

Entonces vio abrirse la puerta de la alcoba y entrar, armado de pistola, al Sr. Velasco, quien, apuntándole, comenzó a disparar el arma. Dos de los proyectiles le hirieron, corrió a la calle, subió en su motocicleta y se dirigió a la Policía inmediata, desde donde fue conducido al Juzgado por unos guardias.

En libertad. Después de prestada declaración fue puesto en libertad D. José Alvarez de Quevedo.

El agresor a la cárcel. Terminada su declaración D. Pedro Velasco Moreno, dispuso el juez su conducción a la Cárcel Modelo.

La defensa del Sr. Velasco. Según nos afirman, ha sido nombrado defensor de D. Pedro Velasco el notable criminalista D. Gerardo Bernal.

Los niños no tienen noticia del suceso. Los hijos de la víctima y de D. Pedro de Velasco no tenían noticia ayer mañana del drama desarrollado en el hotel en que habitan.

El Juzgado en el hotel. A las siete de la tarde de ayer se constituyó el Juzgado en el hotel del paso de Rosales, en el que se desarrolló la espantosa tragedia, cuyos detalles ya conocen nuestros lectores, para verificar una detenida inspección ocular en las habitaciones.

Esta diligencia fue presenciada por el señor Alvarez de Quevedo, quien llegó en un automóvil cerrado al hotel.

Junto a la casa se agolpaban a la hora mencionada multitud de curiosos.

El Sr. Velasco Moreno en libertad. El juez que instruye el sumario decretó la última hora hoy de tarde de ayer la libertad de D. Pedro Velasco Moreno.

Declaran los testigos. Con objeto de aportar datos al sumario que se está instruyendo con motivo de este suceso, el juez Sr. De Blas procedió al interrogatorio de todas aquellas personas que directa o indirectamente, atendida a su condición,

EL VENGADOR DE SU HONRA

MATA A SU ESPOSA Y HIERE AL AMANTE

Una vez que hubo recobrado la tranquilidad, D. Pedro de Velasco prestó declaración ante el juez de guardia.

Ateniéndose a las noticias por nosotros recogidas, parece que el vengador de su honor relata el hecho y sus antecedentes así:—

En sus negocios, prescindiendo asiente de un tiempo de haber contraído matrimonio con su esposa, a las que no dio importancia, limitándose solamente a observar.

Sus observaciones dieron como resultado la denuncia de aquellas sospechas, viéndose precisado en más de una ocasión a llamar al orden a su esposa ante las frecuentes visitas que a la casa hacía el Sr. Alvarez de Quevedo.

En este estado las cosas, el Sr. Velasco se vio obligado a marchar a América para atender a sus negocios, prescindiendo asiente de España un año. Esto ocurrió en 1916, y el regreso lo efectuó en Noviembre de 1917.

En Cádiz, donde desembarcó, se encontraba esperando a su esposa y sus hijos, sorprendiéndole grandemente que acompañara a éstos el Sr. Alvarez de Quevedo.

Por esta circunstancia, llamó la atención de su esposa, y entonces María de Lourdes le disimuló de su recelo diciéndole que no podía darle mayor prueba de su fidelidad de esposa; el hecho de acompañarla el Sr. Alvarez de Quevedo demostraba su inocencia.

Con esta razón aducida por su esposa, don Pedro quedó completamente tranquilo, y el Sr. Alvarez de Quevedo continuó su amistad con el matrimonio y frecuentó la casa con la misma asiduidad que lo hiciera antes del incidente.

Con objeto de continuar atendiendo a sus negocios, se vio precisado el Sr. Velasco en Diciembre último. Estando en aquella ciudad recibió dos cartas anónimas, que sirvieron para acreditar las sospechas que hacía tiempo acribaba. De tal modo le exasperaron las noticias recibidas, que inmediatamente decidió volver a España.

Hará cosa de quince días llegó a Madrid, y en vez de dirigirse a su casa se instaló en otro lugar, comenzando el día mismo de su llegada una estrecha vigilancia hacia su esposa, con objeto de confirmar la terrible sospecha.

Anteriormente se situó en las proximidades del hotel y desde su punto de observación vio llegar al Sr. Alvarez de Quevedo, quien, abriendo la puerta con una llave, penetró en la finca. Momentos después entró en el hotel el Sr. Velasco, subió a la alcoba de su mujer, penetró en ella, y como viera a María de Lourdes en el lecho con el busto completamente desnudo y al Sr. Alvarez a su lado, en actitud de despojarse de la ropa, ciego al ver descubierta el delito que hacía tanto tiempo perseguía, sacó una browning y sin apuntar, hizo cuatro disparos sobre su mujer y sobre su amigo. Al ruido de las detonaciones se levantó el Sr. Velasco, y D. Pedro dio orden de que telefonase al Juzgado de guardia.

Esta es, según nuestra referencia, la declaración prestada por D. Pedro de Velasco.

DECLARA EL SR. ALVAREZ DE QUEVEDO

Las referencias que a nosotros llegan respecto a la declaración prestada por el señor Alvarez de Quevedo, indican que lo manifestado por éste en el lecho con el busto desnudo está en consonancia con lo declarado por D. Pedro de Velasco.

Dice el Sr. Alvarez de Quevedo que éste que era niño tenía amistad con la víctima de este suceso y con su esposa; pero que las relaciones de amistad, lejos de tener otro carácter, eran tan frías y leales que podían conceptuarse de hermano más que de amigo.

Esta amistad fue causa natural de que visitase frecuentemente al matrimonio, sin que por ello hubiese recibido jamás observación alguna.

Hace quince días recibió aviso de doña María de Lourdes para que fuese a visitarla en calidad de médico, pues se encontraba enferma. Aunque el Sr. Alvarez de Quevedo carecía de patente, no tuvo inconveniente en atenderla, diagnosticando de paludismo la enfermedad que padecía.

Ayer, según tenía por costumbre, salió de su domicilio en motocicleta, y después de realizar diversos encargos, acudió al hotel de su amiga y cliente con objeto de visitarla, pues continuaba enferma.

Entonces vio abrirse la puerta de la alcoba y entrar, armado de pistola, al Sr. Velasco, quien, apuntándole, comenzó a disparar el arma. Dos de los proyectiles le hirieron, corrió a la calle, subió en su motocicleta y se dirigió a la Policía inmediata, desde donde fue conducido al Juzgado por unos guardias.

En libertad. Después de prestada declaración fue puesto en libertad D. José Alvarez de Quevedo.

El agresor a la cárcel. Terminada su declaración D. Pedro Velasco Moreno, dispuso el juez su conducción a la Cárcel Modelo.

La defensa del Sr. Velasco. Según nos afirman, ha sido nombrado defensor de D. Pedro Velasco el notable criminalista D. Gerardo Bernal.

Los niños no tienen noticia del suceso. Los hijos de la víctima y de D. Pedro de Velasco no tenían noticia ayer mañana del drama desarrollado en el hotel en que habitan.

El Juzgado en el hotel. A las siete de la tarde de ayer se constituyó el Juzgado en el hotel del paso de Rosales, en el que se desarrolló la espantosa tragedia, cuyos detalles ya conocen nuestros lectores, para verificar una detenida inspección ocular en las habitaciones.

Esta diligencia fue presenciada por el señor Alvarez de Quevedo, quien llegó en un automóvil cerrado al hotel.

Junto a la casa se agolpaban a la hora mencionada multitud de curiosos.

El Sr. Velasco Moreno en libertad. El juez que instruye el sumario decretó la última hora hoy de tarde de ayer la libertad de D. Pedro Velasco Moreno.

Declaran los testigos. Con objeto de aportar datos al sumario que se está instruyendo con motivo de este suceso, el juez Sr. De Blas procedió al interrogatorio de todas aquellas personas que directa o indirectamente, atendida a su condición,

SEÑORES DE CORTES

Alta Cámara

MIERCOLES, 19 DE JUNIO DE 1918

